La importancia de estas fábricas viene dada no solamente por la abundancia de calamina, que molida y fundida se convierte en zinc quien a su vez mezclado con el cobre da lugar al latón, sino también porque este último metal era muy estimado en la época y no se fabricaba industrialmente en España, por lo que era necesario importarlo de Alemania, concretamente de Goslar, en Hannover.

Las noticias que nos facilitan los curas de Alcaraz y, sobre todo, de Riópar son exhaustivas y ricas en detalles. La mina se encontraba ubicada a una legua del pueblo, en un lugar conocido como Calar del Mundo. Para su explotación se crearon por Real Cédula de 19 de febrero de 1773, dos establecimientos: la fábrica de San Juan y la fábrica de San Jorge, que gozaron de ciertas franquicias otorgadas por el rey Carlos III.

Aunque resulta amplia la transcripción no nos resistimos a reproducir la descripción que se hace de estos centros. El presbítero de Alcaraz, don José Benito de Barcena, escribe²⁸:

La Fábrica de San Juan es un edificio de bastante consideración, destinado a la habitación del director y operarios, almacenes, oficinas de carpintería y cerrajería, en la que se hace la fundición del latón en plancha y barras y la fábrica de crisoles para las fundiciones; separados, y con inmediación, hay otros edificios, a saber: martinete y máquinas para tirar arambres de latón, molina para moler la calamina, todo movido con artificios de agua y dignos de la curiosidad.

En la Fábrica de San Jorge, que está media legua más abajo, se halla un singular martinete de cobre, cuyos artificios y hasta los fuelles de las fraguas, se mueven por las aguas del río Mundo, que separan por un canal y presa formada en este; un poco más adelante están los hornos para extraer el cinc, almacén para las maderas, alfarería de retortas para aquella operación y muy inmediato, casa de habitaciones.

Por su parte, el clérigo informante desde Riópar que no puede disimular su entusiasmo ante el recién creado complejo industrial, nos hace una narración más detallada de las instalaciones. Al referirse a la Fábrica de San Juan señala²⁹: erigida para la labor del latón, tiene diversos obradores destinados cada uno para la manufactura de diferentes curiosidades. A la parte de arriba de estas casas hay un obrador destinado para tirar arambre y hacer alfileres, están sus máquinas perfectas y muy vistosas, moviéndose siete tenazas al impulso de una rueda que recibe el agua por un canal, parte de madera y parte de cal y canto. Viene este agua del arroyo del Gollizo y se recoge en un gran estanque hecho para este intento, de donde toma esta máquina la suficiente para sus movimientos. Dentro de este obrador hay un horno para darle el temple al arambre y una fragua para componer las herramientas pertenecientes

²⁸ Archivo Diocesano de Toledo (A.D.T.) *Relaciones de Lorenzana*, Alcaraz, fol. 11.

²⁹ *Ibidem*, Riópar, fol. 3.